

MINICARS

Espacios para habitar Fondos de la colección permanente

8 de febrero - 9 de mayo de 2007



Mario Merz. *Igloo del Palacio de las Alhajas*, 1982

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Palacio de Cristal
Parque del Buen Retiro
Tel: 91 574 6614

Entrada gratuita
De octubre a marzo (incluidos):
Lunes a sábado de 10:00 a 18:00 h.
Domingos y festivos de 11:00 a 16:00 h.

De abril a septiembre (incluidos):
Lunes a sábado de 11:00 a 20:00 h.
Domingos y festivos de 11:00 a 18:00 h.
Martes cerrado

Información del Museo en Internet:
www.museoreinasofia.es

Ilustraciones
© Susana Solano. VEGAP, Madrid, 2007
De las restantes reproducciones:
© Los artistas/sus herederos

D. Legal: M. 6.308 - 2007
NIPO: 553-07-007-0

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía



MINISTERIO
DE CULTURA

Espacios para habitar

Fondos de la colección permanente

Este proyecto ha sido concebido específicamente para el Palacio de Cristal siguiendo el propósito, iniciado con la exposición *La visión impura*, de presentar obras de los fondos de la colección permanente del Museo, expuestas en contadas ocasiones, tratando de situarlas en un contexto argumental que permita explorar una red de conexiones entre ellas y provoque en el espectador un encuentro inédito con las mismas. *Espacios para habitar* presenta cuatro obras cuyo nexo es su relación con la idea de hábitat, abordando este concepto desde una perspectiva escultórica que expresa mundos introspectivos y poéticas arquitectónicas singulares. Per Barclay, Cristina Iglesias, Mario Merz y Susana Solano nos sitúan desde diferentes vocabularios plásticos ante unas estructuras que se refieren al espacio habitacional y evocan de alguna manera el sentimiento protector de morada. Sus obras interactúan en el Palacio de Cristal en una especial complicidad con el espacio expositivo que las acoge.



Susana Solano. *Impluvium*, 1987

Mario Merz (Milán, 1925 - Turín, 2003), uno de los más emblemáticos representantes del *Arte povera*, comenzó a emplear la estructura arquetípica del iglú en 1968, utilizando materiales diversos, entre los que incluía aquellos encontrados en el entorno natural donde se exhibía la obra. Sus iglús son metáfora de lo transitorio y cambiante, de la unión entre naturaleza y cultura, y de la propia actitud del artista como nómada. *El Igloo del Palacio de las Alhajas*, realizado para la muestra *Correspondencias. 5 arquitectos, 5 escultores*, celebrada en el Palacio de las Alhajas de Madrid en 1982, adquiere en el contexto del Palacio de Cristal un carácter más apropiado, rodeado de naturaleza. La obra incluye un suelo de arena y un conjunto de ramas secas procedentes de los plátanos y acacias del Paseo del Prado, tal como indicó el artista en el montaje realizado por el Museo Reina Sofía en 2001. La escultura contiene en su núcleo un alma natural, el fuego del hogar, constituido por una aglomeración cristalizada de piedra de cuarzo, ubicada allí como centro de la metáfora del hábitat.

Susana Solano (Barcelona, 1946) fue pionera en la puesta al día de la escultura española contemporánea, utilizando de forma renovada materiales como el hierro y el acero. En la segunda mitad de los años ochenta y primeros noventa, la alusión arquitectónica fue una constante en su escultura. Aunque maneja recursos próximos a una sensibilidad minimalista, sus obras están envueltas de una poética personal, de un clima autobiográfico donde la apariencia industrial se mezcla con un sentido de lo arcaico, lo emocional y lo inmediato. *Impluvium* (1987), realizada en hierro negro y en hierro galvanizado, es una estructura rectangular que evoca el atrio o el patio de tradición mediterránea, griega y romana. Se percibe la presencia armónica y la emoción de las formas del clasicismo. Tiempo y memoria son traídos al presente, a una materialidad moderna y contemporánea, donde resuenan los ecos de juegos y de lluvia sobre la superficie plana y brillante.

Cristina Iglesias (San Sebastián, 1956) se ha centrado más en el ámbito de la experimentación poética y sensorial del espacio. Construye escenarios ambiguos que se abren y se cierran al espectador, que protegen y a la vez crean inseguridad, transparentes y laberínticos. *Sin título (Habitación de acero inoxidable)* (1997), un espacio delimitado por cuatro muros, es la visualización plástica de la relación interior-exterior. La pared funciona como un límite entre el mundo y la voluntad de introspección. Las superficies de las *habitaciones vegetales* contienen el motivo de una naturaleza inventada, ofreciendo una ilusión de profundidad que contribuye al sentimiento de estar rodeado.

Per Barclay (Oslo, 1955) utiliza diferentes disciplinas, como la fotografía, la escultura y la instalación, para construir "lugares": obras de la naturaleza, interiores, instalaciones y cuerpos, en los que representar "la tensión cotidiana, esa especie de ansiedad que percibimos en los contrastes entre belleza y confort, entre las 'grandes posibilidades' de nuestra época y la extrema precariedad de nuestra situación". Las casas y casitas de cristal, con estructura de acero, constituyen una parte de su producción. *Senza Titolo* (2001) está construida con un espejo que refleja el exterior y, al mismo tiempo, permite ver a través de él porque en el interior contiene la luz. "La casa ofrece la idea de refugio, de límites respecto al exterior, pero no te oculta de la mirada. No hay nada que pueda quedar oculto, y en ese sentido no hay protección".



Cristina Iglesias.
Sin título (Habitación de acero inoxidable), 1997



Per Barclay. *Senza Titolo*, 2001